



Alfonso X EL SABIO Y LORCA

Este año 2021 celebramos el octavo centenario del nacimiento del rey Alfonso X el Sabio. Hijo de Fernando III y de Beatriz de Suabia, nacido el 23 de noviembre de 1221 en Toledo, subió al trono de Castilla en el año 1252.

Siendo infante, fue enviado por su padre para la toma del reino de Murcia y de las tres ciudades independientes, entre las que se encontraba Lorca, cuya capitulación firmó en junio de 1244. Esta fecha es muy destacada para la historia de Lorca, pues a partir de ese día pasó a ser el bastión más importante de la frontera de Castilla con el reino de Granada.

Este hecho histórico se convirtió en leyenda, como la propia fecha de la capitulación de la ciudad, que pasó a celebrarse el 23 de noviembre, cumpleaños del rey Sabio.

Según cuenta esta leyenda, cuando el infante D. Alfonso llegó para conquistar *Lurqa* se asentó en el paraje de los Reales y allí puso su campamento desde el que ejerció el cerco de la ciudad musulmana. Viendo que el reyezuelo independiente no quería pactar la rendición, D. Alfonso urdió una estratagema que consistió en mandar poner antorchas en los cuernos de los carneros, y, aprovechando la noche, atacar la alcazaba, como si de un gran ejército se tratara. Eso provocó el miedo en el gobernante de la ciudad que se rindió sin que hubiera batalla, por lo que la ciudad y su castillo nunca cayeron al asalto.



El infante siempre viajaba con una efigie de la Virgen María de la que era muy devoto, y cuenta la leyenda que levantó una ermita en el lugar de los Reales, donde estuvo asentado su ejército. Allí comenzó a venerarse una imagen llamada de la Virgen de las Huertas, que con los años pasó a ser la patrona de Lorca, que fue custodiada por la orden de los franciscanos en un santuario construido sobre los restos de un palacio de origen califal.

Durante 20 años Lorca fue un protectorado (1244-1264), su alcazaba había pasado a manos castellanas mientas la población de la villa continuaba siendo mudéjar. En 1264 se produjo la rebelión de los mudéjares, lo que propició que el rey Jaime I el Conquistador acudiera en apoyo del rey Alfonso X, que era su yerno, pues este estaba casado con su hija D.ª Violante de Aragón.

El rey Alfonso X el Sabio vino a Lorca en 1257 para afianzar su posición frente a la política del primer rey nazarí, otorgándole Concejo y un territorio alrededor de la villa, llamado alfoz. Además, inició los repartimientos y concesiones de tierras para ponerlas en explotación y fijar a la población a la tierra.

Alfonso X quiso que en su castillo de Lorca se construyera una gran torre pétrea que fuera vista desde todos los puntos del valle y de la frontera como símbolo de su poder. Esta monumental torre de 31 metros de altura se denominó *Alfonsina* en su honor y durante más de 250 años fue el distintivo del reino de Castilla en la frontera oriental con el reino de Granada.

El extremo occidental del castillo de Lorca también fue fortificado en tiempos del rey Alfonso X el Sabio con un gran torreón denominado del Espolón, mientras que para fortificar la zona del barrio de Alcalá se reutilizó un torreón de tapial, conocido como torre de Guillén Pérez de Pina, en cuyas inmediaciones se construyó la primera iglesia de San Clemente.

En 1271 se le concedió Fuero a Lorca, base del ordenamiento jurídico, que fijaba por escrito el derecho local que debía regular la vida en la ciudad, estableciendo el principal elemento de gobierno del municipio.

La figura del monarca Alfonso X el Sabio estará unida siempre a la ciudad de Lorca, y un testimonio palpable es la gran torre del homenaje que mandó construir en la parte más alta de su castillo, torre que aparece en el escudo de la ciudad junto con la imagen del rey Sabio, presencia permanente de su recuerdo que queremos celebrar en el 800 aniversario de su nacimiento.













OFICINA DE TURISMO

CENTRO DE VISITANTES

Tlf. +34 968 47 90 03































